



Valores naturales

El Alcázar es un área recreativa a 6 km. al nordeste de Alcaucín, dentro del Parque Natural de las Sierras Tejeda, Almijara y Alhama. Es uno de los mejores lugares para la observación de aves forestales en la Comarca de la Axarquía y uno de los puntos de partida hacia la cumbre más alta del parque, La Maroma, a 2.065 metros sobre el nivel del mar.

Podremos disfrutar de dos especies emblemáticas en la senda a La Maroma desde El Alcázar: el acentor alpino, un dócil pajarillo que inverte en lo más alto de nuestras montañas calizas, y las Águilas reales, que ejecutarán sus espectaculares vuelos nupciales en esta época del año sobre su territorio en los alrededores del Alcázar.



Estas son algunas otras especies que podremos disfrutar en El Alcázar y la subida a La Maroma en diciembre: perdiz roja, gavián común, pito real, pico picapinos, alondra totovía, avión roquero, bisbita pratense, acentor común, petirrojo europeo, colirrojo tizón, collalba negra, zorzal charlo, mirlo común, mirlo capiblanco, curruca capirotada, curruca cabecinegra, curruca



rabilarga, mosquitero común, carbonero común, carbonero garrapinos, herrerillo común, herrerillo capuchino, mito común, trepador azul, agateador europeo, arrendajo común, chova piquirroja, cuervo, pinzón vulgar, jilguero europeo, lúgano, piquituerto común y escribano montesino.

Cómo llegar

Tecllea “Venta La Parra, Alcaucín” en Google Maps. Estamos en la carretera MA-128 a la entrada de Alcaucín. Pon el cuentakilómetros a cero aquí, continúa por la carretera y toma a la izquierda siguiendo la señal al “Área Recreativa Cortijo del Alcázar – 6 km.” (km. 0,7). Sigue recto en el siguiente cruce (a 100 metros de la señal hacia El Alcázar).

Toma a la derecha hacia El Alcázar en la bifurcación del km. 2,1. La carretera se convierte en carril en el km. 2,7, aunque aún encontraremos algunos tramos pavimentados antes de llegar al Alcázar. Hay un mirador en el Km. 3,7 con extraordinarias vistas a la Mesa de Zalía y el Boquete de Zafarraya.

Encontraremos a la izquierda otro bonito mirador presidido por la estatua de un macho montés en el km. 4,2. Se denomina Mirador Miguel Álvarez y 400 metros más adelante encontraremos el área recreativa “El Río” junto a un restaurante. Pasada ésta, en el km. 5,8, llegamos al área recreativa del Alcázar, donde podremos aparcar el coche.

El Alcázar

Esta zona recreativa, situada en el corazón de un bonito pinar mezclado con álamos, algunos eucaliptos y cedros, está equipada con mesas, barbacoas, aseos y fuentes. Un pequeño canal de aguas cristalinas desciende por la zona procedente de un manantial situado más al norte.



Las vistas a la Garganta del Alcázar y sus crestas son fantásticas. Allí es donde podemos encontrar los cuervos y a nuestras águilas reales así que, ¡no las perdamos de vista!

A pesar de que vamos a recomendar un paseo pajarero de montaña más abajo, El Alcázar es una buena alternativa para los menos amantes de los paseos. Aún hay otra posibilidad para los aficionados a las aves forestales y el senderismo que consiste en hacer la Ruta Botánica de Sierra Tejada mostrada en el cartel frente al área recreativa del Río



A nuestro alrededor podremos encontrar a la mayoría de las especies forestales del sur de España tales como páridos, incluido el curioso herrerillo capuchino, pájaros carpinteros (podemos ver al pico picapinos evolucionando por los troncos, y oír las alocadas llamadas del muy tímido pito real), fringílicas como el pinzón vulgar, lúgano y piquituerto, mosquiteros, trepadores y agateadores.

La subida a La Maroma



Siguiendo el canal aguas arriba, encontraremos la salida norte de la zona recreativa hacia el carril que sube al pico de La Maroma. Nuestra meta no es la cima, sino encontrar al acentor alpino, que suele encontrarse a unos 1.700 metros sobre el nivel del mar tras 7,5 kilómetros de camino y 900 metros de desnivel acumulado. Esto significa que es un duro trayecto invernal y debemos tomar dos precauciones principales. Primera: consultar el pronóstico del tiempo y elegir un día soleado para venir (las nubes pueden formar nieblas muy espesas aquí arriba). Los días ventosos también deberían ser evitados.

Segunda: las horas de luz van de las 8:00 a las 18:30 (¡pueden reducirse significativamente en días nublados!). Lleva unas 4 horas bajar desde los 1.700 m. de altura a “ritmo pajarero”, así que comienza a descender antes de las 14:30. Las condiciones en la montaña pueden ser extremadamente duras después del anochecer, con fuertes vientos y temperaturas bastante por debajo de los 0°C.

La primera parte del carril atraviesa un umbrío pinar. A medida que el sol se eleva y alcanza nuestra posición, la temperatura irá subiendo y los pájaros se mostrarán más felices también. Aún



veremos currucas cabecinegras, mitos (en grandes unidades familiares), herrerillos común y capuchino, carboneros común y garrapinos, agateadores y pinzones vulgares a nuestro alrededor.



A medida que ascendemos, y después de una pronunciada curva de casi 180° a la derecha, el carril discurre por un cortafuegos y un pequeño cortado a la izquierda en una zona más abierta. Los zorzales charlos son abundantes aquí. Éstos, al igual que los escasos mirlos capiblancos y comunes en la zona, se alimentan

de los frutos de los enebros y sabinas. Otras especies que podremos encontrar son el Colirrojo tizón, que se convertirá en nuestro compañero de viaje de ahora en adelante, totovía y collalba negra.



Hay un viejo pluviómetro al final del carril, a partir de donde comienza una estrecha vereda que serpentea hacia la cumbre a través de una zona de matorral y pinar aclarado donde algunos carboneros garrapinos y trepadores aún hacen acto de presencia. Podremos ver al gavilán en vuelo entre los pinos, los arrendajos y currucas rabilargas reclamarán y se dejarán ver con frecuencia y las perdices cantan desde las laderas pedregosas. Las posibilidades de observar a las águilas reales aumentan ya que nos

acercamos a las crestas que rodean El Alcázar, las cuales se muestran a nuestra derecha conforme ascendemos.



Conforme la vereda continúa, los pinos son reemplazados por encinas y algunos quejigos y éstos, a su vez, desaparecen poco a poco en favor del piornal. Ya estamos cerca de los 1.700 m snm y los acentores alpinos deben estar a punto de dejarse ver alimentándose tranquilamente sobre el suelo rocoso. Estos adorables pajarillos son muy dóciles y dejarán que nos acerquemos tanto a ellos que podremos observarlos sin la ayuda de los prismáticos.





Mientras permanecemos allí sentados hechizados por los acentores, también podremos disfrutar de grandes bandadas de chovas, así como de escribanos montesinos y bisbitas pratenses haciendo compañía a los acentores...



¿Qué hora es? ¿Es ya hora de volver a la realidad desde las mismísimas puertas del Cielo?



FOTOS:

1. Águila real (*Aquila chrysaetos*) en vuelo nupcial.
2. Alondra totovía (*Lullula arborea*).
3. Garganta de El Alcázar y crestas desde la subida a La Maroma.
4. Panel del sendero botánico de la Sierra Tejeda.
5. Salida del Área Recreativa del Alcázar hacia La Maroma.
6. Mito común (*Aegithalos caudatus*).
7. Zorzal charlo (*Turdus viscivorus*).
8. Collalba negra (*Oenanthe leucura*).
9. Las señales nos ayudarán cuando el sendero se pierda.
10. Curruca rabilarga (*Sylvia undata*).
11. Acentor alpino (*Prunella collaris*).
12. Hábitat del acentor alpino a 1.700 metros de altura sobre el nivel del mar.
13. Chovas piquirrojas (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*).
14. Nieve en las laderas de La Maroma.